

Las experiencias existenciales y su influencia en el desarrollo del pensamiento y sus obras: Wittgenstein y Foucault

The existential experiences and their influence
on the development of thought and their works:
Wittgenstein and Foucault





Las experiencias existenciales y su influencia en el desarrollo del pensamiento y sus obras: Wittgenstein y Foucault

The existential experiences and their influence on the development of thought and their works: Wittgenstein and Foucault

HÉCTOR CÁCERES BEJARANO ¹

PP. 33-46

33

Resumen

En el desarrollo del pensamiento filosófico y científico es importante considerar la realidad existencial del sujeto, pues los rasgos de personalidad según los ajustes que se haya tenido en su desarrollo y experiencia son también elementos que influyen, a veces de manera determinante, en el desarrollo de los enfoques, teorías, tendencias e

ideologías, así también como en sesgos, generalizaciones y reduccionismos. Por ejemplo, tenemos el caso de las aproximaciones relativistas posmodernas, las cuales se manifiestan como reacciones ante el determinismo positivista. A través de la revisión documental de diversos textos de personajes relacionados con el desarrollo del pensamiento posmoderno, se puede adquirir un perfil de las aproximaciones existenciales, las percepciones y tendencias actitudinales de los mismos. De esta manera, se pueden hallar diversas manifestaciones de las experiencias y el impacto de ellas en sus existencias, tales como la obra de Ludwig Wittgenstein y Michael Foucault, entre otras.

1. Héctor Cáceres Bejarano. Egresado en la Maestría de Epistemología de las Ciencias en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima - Perú). Colaborador del Grupo de investigación "Ideologías dominantes y marginales en el Perú contemporáneo". (IDEOPE). hector.caceres@unmsm.edu.pe. Orcid: 0000-0002-7501-5843

Palabras clave: Filosofía; ciencias; pensamiento posmoderno; Wittgenstein; Foucault.

Abstract

Within the development of philosophical and scientific thought it is important to consider the existential reality of the subject, since the personality traits according to the adjustments that have been had in their development and experience; are also elements that influence, and sometimes in a determinant way, in the development of approaches, theories, trends and ideologies, as well as biases, generalizations and reductionisms. For example, we have the case of postmodern relativist approaches, which manifest themselves as reactions to positivist determinism. From the documentary review of different texts of referential characters in the development of postmodern thought, it is possible to have a profile of their existential approaches, perceptions and attitudinal tendencies. Thus, we can find interesting expressions of their experiences and their impact on their lives, reflective works and research. Such is the case of Ludwig Wittgenstein and Michael Foucault, among others.

Keywords: Philosophy; Sciences; Postmodern thinking; Wittgenstein; Foucault.

Introducción

Es importante tomar en consideración que, a lo largo del desarrollo del conocimiento, se han tenido científicos, filósofos e investigadores que han tenido que asumir los efectos de determinados problemas existenciales. Sin embargo, esto no ha impedido que hayan podido plasmar sus obras y

dar un impulso al desarrollo del conocimiento o generar nuevas perspectivas u orientaciones de investigación y reflexión. Ciertamente, habría que cuestionarse hasta qué punto estas dificultades o particulares problemas han podido influenciar positiva o negativamente en sus trabajos, creaciones y descubrimientos; así como ciertos determinismos e incluso reduccionismos e ideologías, las cuales incluso pueden haber generado consecuencias imponderables para la Humanidad. En ese sentido, cabe la observación sobre la particularidad de estos personajes en cuanto a sus experiencias tan difíciles e intensas, pues estas al parecer les han llevado a una condición de crisis existencial tal, que los han impulsado a procurar encontrar respuestas traspasando los límites de las convenciones o de lo establecido, de ser necesario. Con esto no se quiere decir que para producir grandes obras necesariamente se deba padecer o experimentar tales situaciones críticas, sino más bien de puntualizar el hecho de que a veces las genialidades en el desarrollo del pensamiento suponen un costo personal muy alto en la vida de la persona, así como una orientación muy particular en el proceso del desarrollo del pensamiento.

Para efectos de esta investigación, nos concentraremos en los perfiles existenciales de personajes icónicos del pensamiento posmoderno dentro de las ciencias humanísticas y sociales, como son los casos de Ludwig Wittgenstein y Michel Foucault. Así nos lo muestra la profusa investigación y debate sobre sus legados temáticos, conceptuales y epistemológicos. De esta manera, podemos encontrar diferentes investigadores contemporáneos al respecto tales como Hertzberg (2022), Sagatto (2022), Kuusela (2022), Moreno (2021), Vásquez (2021), Ayala (2021), entre otros.

El pensador posmoderno y la epistemología en tiempos de crisis social y cultural.

El pensamiento posmoderno² surge dentro de los procesos de progresiva desestructuración y debilitamiento de los referentes institucionales tradicionales, leyes y creencias ideológicas políticas, económicas y sociales, lo que algunos denominan desde un enfoque materialista como etapa tardocapitalista y otros solo como posmoderna.

En el caso específico del pensamiento posmoderno, este se caracteriza por dejar al margen cualquier tipo de certeza, verdad o pretensión de universalidad y se prefiere aplanar las ideas al nivel de posturas de opinión, asumiéndolas casi con igual valor según la retórica discursiva que se construya en su planteamiento. Además, se considera también a cualquier idea de certeza como una expresión riesgosa de intolerancia o totalitarismo. Para la aproximación posmoderna se trata de un potencial riesgo o ataque a la libertad personal al pretender definir lo que es correcto, verdadero, justo o injusto, lo estimable y permitido para las personas, así como cualquier ortodoxia, en suma.

Todos estos aspectos y sus dinanismos han generado efectos en las sociedades de occidente con sus respectivas consecuencias existenciales en las personas. Así encontramos que, a lo largo del

siglo XX, se han suscitado guerras entre naciones con consecuencias terribles de millones de víctimas, además de muchos conflictos, violencia política y social, lo cual también se ha traducido en la generación de pobreza, más injusticia, desigualdad y mucho sufrimiento. Muchas de estas experiencias han moldeado las sensaciones, percepciones y visiones del mundo bajo una particular manera de asumir la realidad en su propia y dura mismidad, marcando las pautas en las formas de pensar y actuar.

De tal modo que, personas y sociedades enteras han tenido que asumir una situación traumática y crisis existencial. Esto se manifiesta, como se ha dicho, en las percepciones de los sujetos, en cuanto a la realidad objetiva y subjetiva, al igual que en sus orientaciones y proyecciones existenciales e incluso en la propia salud mental y afectiva. En tal sentido, las propias contradicciones, vivencias y procesos no resueltos adecuadamente, pueden generar orientaciones actitudinales hacia las generalizaciones apresuradas y exageradas, reduccionismos ideológicos, resoluciones radicales, pensamientos rígidos y relativizaciones extremas. Dichas aproximaciones a veces pretenden normalizar en la vida de las personas, incluso con la búsqueda de legitimación orientándose a proyectos sociales y políticos.

En el campo de la filosofía, así como en las ciencias sociales y humanísticas, se tiene a muchos personajes embargados por estas contradicciones y afecciones, las cuales, dentro de sus propios procesos de pensamiento y reflexión, además de sus propias experiencias subjetivas, evocan determinadas conclusiones. Ciertamente, algunas son incluso obras maestras en las diferentes disciplinas humanísticas y sociales, por su sentido crítico o por el descubrimiento de nuevas aproximaciones de reflexión y enfoques sobre el ser humano y la sociedad.

2. Dentro de las ciencias sociales tenemos a Jean Francois Lyotard, quien desarrolla en su obra más importante *La condición posmoderna* (1979) el concepto de posmodernidad, describiendo y analizando elementos como el juego lingüístico, la performatividad, el término de los grandes relatos o metarelatos y las relaciones de poder y dominación, que, desde su perspectiva, definen o determinan los referentes legítimos y dominantes del conocimiento y la ciencia dentro de la sociedad y sus instituciones.

Así pues, tanto el filósofo y/o el científico, no son ajenos a esta situación cuestionante, pues como se ha indicado anteriormente, son afectados por los hechos sociales, la crisis política, económica y cultural de la modernidad, las cuales han pautado sus formas de pensar y actuar. Cabe mencionar que, el pensamiento posmoderno se enfoca en el propio sujeto y su subjetividad, lo cual también tiene consecuencias en las particulares tendencias éticas y morales, así como en la sensibilidad por los derechos y su singularidad, las acciones y movimientos sociales, la definición y validación de la ciencia, el conocimiento y su pretendida universalidad o no.

Por otra parte, existen pensadores posmodernos, particularmente de las Ciencias Sociales y humanísticas, que toman como referencia dentro de su marco ideológico³ y "teórico" los postulados conceptuales del psicoanálisis, ya sea de tipo freudiano o lacaniano. En tal sentido, la corriente psicoanalítica freudiana representa la perspectiva ortodoxa fundada en los lineamientos básicos de Sigmund Freud respecto al determinismo de la sexualidad y el inconsciente. Respecto a la corriente lacaniana, se trata de la propuesta psicoanalítica de Jacques Lacan (1901 – 1981), acogida extensivamente por el pensamiento posmoderno dentro de las ciencias humanísticas y sociales. Lacan fue también un psiquiatra, psicoanalista y practicante de la filosofía, que toma las ideas de la lingüística de Ferdinand de Saussure (lo cual hace poner el acento

del psicoanálisis en el lenguaje), el estructuralismo (luego del postestructuralismo) y elementos categoriales de aproximación matemática, lo cual es discutible, pero más específicamente, respecto al significante y el significado, además de todo el complejo simbólico existente al respecto, alejándose así del psicoanálisis tradicional freudiano.

Hay quienes tratan de cuestionar al psicoanálisis y también al marxismo en cuanto al hombre y la sociedad, pero sin dejar de lado lineamientos conceptuales de esos mismos referentes ideológicos. Cabe mencionar que en el campo de las Ciencias Sociales aún se imparten como dogmas tales referentes ideológicos.

Por tanto, es de interés conocer con más detenimiento el perfil existencial de los personajes icónicos del posmodernismo, ya que sus propuestas e interpretaciones tienen mucho que ver con sus propias vivencias, las cuales han marcado sus vidas y han servido de referentes para muchos en sus aproximaciones filosóficas y epistemológicas a la realidad. Así, desarrollaremos a continuación alcances interesantes sobre L. Wittgenstein (en su segunda versión epistemológica), uno de los precursores del posmodernismo y M. Foucault, referente importante del pensamiento posmoderno en Francia; los cuales evocan la relación entre sus experiencias de vida y sus obras.

Ludwig Wittgenstein (1889 – 1951)

Filósofo vienés, de origen judío, pero bautizado católico, estudió ingeniería aeronáutica, pero luego se dedicó a la filosofía, concentrándose en el lenguaje simbólico y la lógica proposicional representacional. Su obra, tanto en su primer momento de rigor logicista hasta la obsesión, como

3. Pueden asumirse las ideologías como sistemas de creencias o conjuntos de enunciados sistematizados que no cuentan con la adecuada sustentabilidad o comprobación; pero que, sin embargo, las personas pueden asumir como verdad. Las ideologías incluso pueden constituir los marcos de referencia que dan sentido y orden de comprensión a la forma de vida de la persona, evocándose en las formas de pensar y actuar.

en el segundo con su desprendimiento y relativización del lenguaje, es expresión de un continuo que evoca la orientación de la experiencia de su propia vida. Miembro de una familia de ocho hermanos, siendo el menor de ellos, su padre fue un magnate y capo de la industria austrohúngara del acero, por lo que perteneció a una familia muy acomodada. No obstante, existen características interesante en la vida de Wittgenstein que nos brindan la oportunidad de comprender el desarrollo de su perfil, los obstáculos existenciales y lo particular de las conexiones en sus obras.

Aspectos sobre su infancia, particularmente de su adolescencia y su adultez joven, cuestiones referidas a la educación en su familia y la relación con su padre, el suicidio de tres de sus hermanos mayores, un primo y otras personas afectivamente muy cercanas para él, tanto como las angustias y ansiedades por aspectos vinculados con su sexualidad, además de la propia experiencia de guerra, marcaron su vida y el sentido de su obra (Peters, 2019). Tuvo una particular influencia del pensamiento filosófico y pesimista de Arthur Schopenhauer (Schroeder, 2012), pero a pesar de todo, desarrolló un pensamiento revolucionario aún con todas sus contradicciones. Aunque, repudiaba los efectos e influencias de su trabajo en mucha gente, especialmente porque consideraba que sus ideas eran generalmente malentendidas y distorsionadas, dudaba que pudiera ser mejor entendido a futuro (Von Wright, 2018). Si bien no se consideraba un hombre religioso, reconocía que la religión y la moral tenían una gran importancia en su vida y permeaban profundamente el sentido de su trabajo filosófico y la metafísica (Nielsen, 2001).

Según Reguera (2017) la infancia de Ludwig fue refinada, pero muy estricta, tuvo una institutriz áspera y profesores particulares que seguían la planificación también estricta del padre. Hizo estudios en Berlín de ingeniería mecánica y después

se trasladó a Manchester para matricularse en el College of Technology en donde se dedicó a investigar el funcionamiento de motores de aviación a pistón. Posteriormente, establece contacto con Bertrand Russell y se traslada a Cambridge para acudir a sus clases, luego abandona la ingeniería y se dedica a la filosofía. De este modo, asume los estudios de la lógica y los fundamentos de la matemática con Russell.

Wittgenstein fue un individuo con un gran genio pero apasionado y muy terco. La educación familiar que tuvo generó esos rasgos que pueden calificarse como neurosis. Era perfeccionista y tenía un miedo ostensible a morir o de volverse loco antes. Para él, la filosofía era lógica y metafísica, siendo esta una descripción lógica del lenguaje y el mundo. Al venir de un campo como la ingeniería, no tenía las inclinaciones convergentes del desarrollo de la filosofía tradicional, por ello no siguió las aproximaciones discursivas de la circularidad hermenéutica.

Seguir la filosofía tradicional era, para el pensamiento divergente de Wittgenstein, como morirse en la propia vida.

Respecto a su sexualidad, es sabido que era homosexual o bisexual, siendo controversial este aspecto de su vida y los detalles al respecto. Se conoce su relación con su amigo británico David Hume Pinsent, quien fue su soporte ante sus constantes depresiones, empero, la muerte de éste en un accidente aéreo en la Primera Guerra Mundial casi lo lleva al suicidio (Preston, 2018). Fue su tío Paul quien lo disuadió de ello y se lo llevó a su casa de campo en Salzkammergut, Austria. En este período es en donde a partir de las reflexiones y avances que hizo durante sus tiempos libres y luego en la línea del frente de batalla de la Primera Guerra Mundial y en otros momentos algunos años después, que desarrolla su obra más importante, el *Tractatus*.

Wittgenstein también vivió atormentado con complejos de culpa, ya sea por los efectos sociales al ser judío, por su conflicto en su sexualidad o por no estar en el ideal de lo que debía ser en su conducta; su disconformidad consigo mismo fue profunda. Escribió a Russell desde Noruega en 1914 a los 25 años lo siguiente: "Mi vida ha sido hasta ahora una gran cochinada, pero: ¿debería continuar siéndolo por siempre?". Luego de ello se enlistó voluntariamente como soldado raso en la Gran Guerra con la intención de probarse y rendirse cuentas a sí mismo. Regresó de la guerra ya muy distinto, empezó como un lógico y regresó como un místico; abandonó mucha de su arrogancia para asumir cierta sencillez, renunció así a toda su afortunada herencia y a su vida anterior. Se dedicó a terminar su primera obra, el *Tractatus* y se fue a enseñar como maestro en escuelas por los pueblos de la baja Austria, esto después de hacer estudios pedagógicos, titulándose en 1920. En 1929 regresó a Cambridge, pero ya no pudo terminar sus estudios de Filosofía como bachelor (Título Superior) por los cambios de currícula, por lo que se orientó al desarrollo de sus estudios como doctorando, siendo el *Tractatus* su tesis. Esta obra fue la única que publicó estando en vida, todas las demás fueron de manera póstuma sobre la base de sus apuntes, siendo un reflejo de su accidentada existencia.

Años después al desarrollo y sustentación del *Tractatus*, su pensamiento fue cambiando hasta volverse antagonista de esta anterior visión logicista. Fue volviéndose más flexible, reorientándose para asumir el lenguaje como un reflejo de la acción humana sujeta a condicionamientos naturales, sociales y culturales. Esto es lo que desarrolló en su obra *Investigaciones filosóficas*. Después adoptó la nacionalidad británica ante el peligro del nazismo. Posteriormente, continuó enseñando y escribiendo hasta su muerte, siendo víctima del cáncer de próstata. Ganó el premio nobel de literatura en 1950, antes de morir (Reguera, 2017).

Sus dos obras más importantes y que son representativas de sus denominados dos pensamientos o filosofías aparentemente contrapuestas o de lo que algunos llaman el primer y segundo Wittgenstein, son: *El Tractatus Logico-Philosophicus* y *Las investigaciones filosóficas*⁴. Ya de por sí, esto es algo hiperbólico en la historia de la filosofía, que un mismo filósofo desarrolle toda una obra magistral punto por punto para elaborar un sistema de aproximación a la realidad y la metafísica desde el análisis del lenguaje y sus enunciados y que después haga otra para ya sea desmontar, relativizar o negar todo lo desarrollado anteriormente, aunque esta no haya sido necesariamente su intención. Su obra más importante, el *Tractatus*, fue sentada en sus bases entre 1914 y 1916, gracias a sus intercambios de correspondencia con Bertrand Russell, George Edward More y John Maynard Keynes. En muchos de sus apuntes ya publicados posteriormente pueden leerse sus inquietudes, temores, compulsiones y depresiones que sin embargo no impidieron desarrollar su obra.

4. Wittgenstein ha desarrollado diferentes enfoques epistemológicos a lo largo de su vida, siendo los principales los llamados primero y segundo Wittgenstein. Así, tenemos como citas integradoras, paradigmáticas o sintéticas de estas líneas de pensamiento las siguientes: En el primer Wittgenstein, "De lo que no se puede hablar, hay que callar" (*Tractatus Logico - Philosophicus*, numeral 7). Sobre el segundo Wittgenstein se refiere a la idea de que el lenguaje es en realidad su "uso" dentro de un aprendizaje figurado como juegos de lenguaje, así tenemos que: "Puede imaginarse fácilmente un lenguaje que conste solo de órdenes y partes de batalla." "— O un lenguaje que conste solo de preguntas y de expresiones, de afirmación y de negación — e innumerables otros. — E imaginar un lenguaje significa imaginar una forma de vida (...)" (*Investigaciones filosóficas*.) numeral 19). Pero hay quienes sostienen que puede existir un tercer enfoque u orientación del pensamiento de Wittgenstein, lo que se expresa en algunas de sus obras póstumas, siendo la principal, aquella denominada *Sobre la certeza*. Es Moyal-Sharrock (2004) quien sostiene la existencia de esta tercera corriente de ideas de Wittgenstein, pero esto ha sido muy cuestionado en el mundo académico. En éste tercer Wittgenstein se plantea la idea de la existencia de bases o fundamentos del lenguaje, algo no observado en trabajos anteriores. Así nos dice "Sin embargo, la fundamentación, la justificación de la evidencia tiene un límite; - pero el límite no está en que ciertas proposiciones nos parezcan verdaderas de manera inmediata (...); por el contrario, es nuestra actuación la que yace en el fondo del juego del lenguaje" (*Sobre la certeza*, Numeral 204).

En los apuntes de Wittgenstein que recoge Isidoro Reguera en su epílogo Cuadernos de guerra, encontramos frases de Wittgenstein como estas: "Mis problemas personales aparecen en la filosofía que escribo" (citado por Reguera, 1991, p.161). "Mi jornada transcurre entre la lógica, silbar, pasear y deprimirme", escrito a Russell en diciembre de 1913 (citado por Reguera, 1991, p. 170).

En sus *Diarios secretos* también encontramos algunas citas interesantes que revelan su discurrir nihilista y sus contradicciones en su sentir existencial, en este caso dentro de su experiencia de guerra y sus creencias:

7 de marzo de 1915. La situación igual. Incómodo. Sigo completamente a oscuras sobre el cambio apropiado. ¡Ahora vuelve a caer una gran helada! ¡Inoportunísima! No me siento bien. Psíquicamente, estoy, por así decirlo, bajo la tensión. ¿¿Qué hacer contra esto? Están devorándome unas circunstancias repugnantes. Toda la vida exterior, con toda su vulgaridad, se abalanza sobre mí e interiormente estoy lleno de odio y no consigo dejar que penetre en mí el espíritu. Dios es el amor. – Soy como un hornillo consumido, lleno de escorias y suciedad (Wittgenstein, 1991, p.131).

Y también tenemos:

"28 de marzo de 1916. Y tuviera que quitarme la vida. *Sufri tormentos infernales*. Y, sin embargo, tan seductora me resultaba la imagen de la vida, que quería volver a vivir. Solo me envenenaré cuando efectivamente quiera envenenarme" (Wittgenstein, 1991, p.141).

En *Cuadernos de guerra*, Reguera en el epílogo recoge citas de Wittgenstein como: "La alegría que me producen mis pensamientos es la alegría que me produce mi propia, extraña, vida" (Wittgenstein, 1991, p. 162).

En anotaciones de su vida muchos años después, que son recogidas posteriormente y publicadas póstumamente en el texto *Movimientos*

del pensar diario (1930 – 1932 / 1936 – 1937) lo siguiente, relacionado con su autopercepción de su estado actitudinal ante la vida nos dice:

Padezco una especie de obstrucción espiritual. ¿O se trata solo de una sugestión semejante a la que se siente cuando parece que uno quiere vomitar, aunque de hecho ya no quede nada dentro? Muy a menudo, o casi siempre, estoy lleno de miedo (...). A menudo siento que hay algo en mí como un grumo que si se derritiera me permitiría llorar o bien encontraría entonces las palabras oportunas (o quizás incluso una melodía). Pero ese algo (¿se trata del corazón?) lo siento como si fuera cuero & no puede derretirse. ¿O es que soy demasiado cobarde para dejar que la temperatura suba lo suficiente? Hay personas que son demasiado débiles para romperse. A esas personas pertenezco yo también. Lo único en mí que quizás se rompa un día, & eso temo a veces, es mi razón. A veces creo que mi cerebro no podrá soportar algún día las exigencias a que le someto & que cederá. Porque son tremendas para su calibre; a menos así me lo parece a menudo. (Wittgenstein, 2019, pp. 185 – 186)

En cuanto a su autoestima: 2 – 5 - 1930

Como soy muy débil dependo enormemente de la opinión de otros. Al menos en el momento de actuar. A no ser que tenga mucho tiempo para decidirme a ello. Una palabra amable que alguien me dirija o una sonrisa amistosa actúan durante mucho tiempo gratamente en mí estimulándome & dándome seguridad, & y una desagradable, es decir, una palabra hostil actúa ese mismo tiempo agobiándome. Lo que mayor bienestar me produce es la soledad en mi cuarto, allí vuelvo a recuperar el equilibrio. Al menos el espiritual, aunque los nervios conserven todavía la impresión (...) Todo o casi todo lo que hago, también estas anotaciones, están teñidas de vanidad, & lo mejor que puedo hacer es, por decirlo así, separar la vanidad, aislarla & a pesar de ella hacer lo correcto, aunque siempre asome. Ahuyentarla no puedo. Solo a veces no está presente. (Wittgenstein, 2019, pp. 192 - 193)

En cuanto a sus relaciones afectivas y disposicionales: 4 - 10 - 1930

Estoy triste pensando que no puedo ayudar a M⁵. Soy muy débil y voluble. Si con ayuda de Dios permanezco fuerte quizá pueda ayudarla entonces. – Es posible que lo que ella necesite ante todo sea un mástil fuerte & firme que permanezca enhiesto mientras ella ondee. ¿Tendré la fuerza para ello? ¿Y la fidelidad necesaria? Quiera Dios concederme lo necesario. (Wittgenstein, 2019, p. 205)

Sobre sus dificultades en sus relaciones personales por sus limitaciones de inteligencia emocional: 19 – 10 – 1930

Siempre que se habla con gentes que realmente no le entienden a uno se siente que se *has made a fool of oneself*, yo al menos. Y esto me sucede aquí continuamente. La elección está entre extrañeza total & esta ingrata experiencia. Podría decir: ciertamente también aquí tengo alguna persona con quien poder hablar sin caer en ese peligro; & ¿por qué entonces no me olvido completamente de las otras? Pero eso es difícil & va contra mi naturaleza. La dificultad está en hablar amablemente con alguien sin tocar puntos en los que no es posible entenderse. En hablar en serio & de modo que no se toque ninguna cosa inesencial que haya de llevar a malentendidos. Eso me resulta casi imposible. (Wittgenstein, 2019, p. 211)

Sobre sus rasgos egocéntricos, narcisistas y de pedantería: 16 – 1 – 1931

Hay en mi vida una tendencia a basarla en el hecho de que soy mucho más inteligente que los demás. Pero cuando esa suposición amenaza con desmoronarse al mirar alrededor y ver lo poco más inteligente que soy con respecto a otras personas, entonces me doy cuenta de qué falso es ese

5 . Se trata de Marguerite Respinger, nombre de soltera de quien fue el idilio de L. Wittgenstein, y que éste le doblaba en años. Sin embargo, Wittgenstein no definió su relación por sus contradicciones personales o sus creencias en su poca idoneidad para ello, según sus propias palabras en sus diarios.

basamento en general, aún en el caso de que la suposición sea o fuera verdadera. Cuando me digo: primero he de imaginarme alguna vez que todas las demás personas sean tan inteligentes como yo – prescindiendo con ello, como quien dice, de las ventajas del nacimiento, de la riqueza heredada – y luego ya veremos qué grado de superioridad alcanzo por mí mismo, cuando me digo este tomo conciencia de mi pedantería. (Wittgenstein, 2019, p. 213)

En la epístola *Luz y sombra* de 1937 observamos lo siguiente sobre sus constantes angustias y ansiedades:

Esta noche tuve una extraña vivencia. Comenzó así: soñé que mi hermana Mining, en cierta circunstancia (que he olvidado), me hacía una observación lisonjera sobre mi capacidad intelectual (en un sentido laudatorio para mí, decía algo así como: "Ahí se ve precisamente la diferencia entre los espíritus"). (...) A continuación me desperté, avergonzándome de mi envejecimiento y mi vulgaridad, y movido por una especie de arrepentimiento... hice la señal de la cruz. (...) Fui hacia el espejo, me vi en él y mi imagen me miraba tan espantosamente que oculté mi rostro entre las manos (...) Como he dicho, hoy durante la noche me he dado cuenta de mi completa inanidad. Dios se ha dignado mostrármela. Mientras sucedía todo, he pensado continuamente en Kierkegaard y he creído que mi estado era el de temor y temblor (Wittgenstein, 2006, pp. 28 - 30).

Al parecer, según Vicente Sanfelix Vidarte (2007), Wittgenstein debía tener recurrentemente este tipo de sueños. Fue un hombre con muchas tribulaciones existenciales y trastornos emocionales.

En suma, implicó todo un desafío para Wittgenstein procurar dar un orden de comprensión y asimilación a la realidad tan compleja que le tocó vivir, a todas esas vivencias, ansiedades, angustias y sufrimientos; la familia, sus sentimientos, la guerra, el ser luego prisionero, sus creencias

religiosas, la sociedad, el amor y su sexualidad; en suma, todo su universo de vida. Expresión de ello es su primera y monumental obra, el *Tractatus*, procurando dar parámetros de rigurosidad del entendimiento desde el lenguaje y la lógica en los clásicos términos de significado y referencia, pero luego lo consideró insuficiente, muy limitado o reductivo. Por lo que, ante el peso de nuevas vivencias, reflexiones, el peso de los años, la madurez y la perspectiva de la muerte, etc.; asumió otra postura más flexible ante la vida y el conocimiento de la realidad (disminución de sus angustias y ansiedades existenciales en los finales de su vida evocadas en un mayor misticismo o expresión de espiritualidad); considerando que más bien las definiciones son solo expresiones de la cultura y la sociedad, pudiendo haber diferentes significaciones o sentidos de acuerdo al uso y contextos de los que están involucrados; esto se expresa en su segunda obra central publicada póstumamente titulada *Las investigaciones filosóficas*.

Michael Foucault (1926 – 1984)

La vida de Foucault fue también muy complicada, sufrió desde la niñez y se sentía diferente a los demás en su identidad sexual. Tuvo una familia con un catolicismo muy marcado en su tradición. Según las propias palabras de Foucault, trató de cometer suicidio en varias oportunidades en su juventud, pues lo torturaba su vida, por ello buscó refugio en el alcohol y tuvo asistencia profesional en diferentes momentos de su vida. Sin embargo, todo esto lo asumió haciéndose más fuerte y hábil para el desarrollo discursivo y en la configuración de sus mecanismos de defensa subjetiva, elaborando así profundas reflexiones sobre el hombre, la sociedad y las dinámicas que lo configuran en sus significados a lo largo del tiempo. Temas como la locura, el poder, la muerte y la sexualidad fueron de su personalísimo interés existencial.

Foucault fue una persona que procuraba ser reservada y rehuía a las preguntas que trataban sobre su persona en lo que respecta a su vida, sus inclinaciones con las drogas, el alcohol y las prácticas sexuales libres como el sadomasoquismo. Apreciaba en cierto sentido el anonimato y más bien trataba de reorientar ese interés en él hacia sus obras (Gutting, 2005; Macey, 2019).

Su experiencia de vida le permitió analizar la realidad de manera particular, se interesó por el estudio de temas relacionados con el poder, el control social y las instituciones, el cuerpo, la psique y la sexualidad. Todo esto lo presenta en diferentes trabajos como: *Enfermedad mental y personalidad* (1991), *Vigilar y castigar* (1992), *Historia de la sexualidad* (1993), *La microfísica del poder* (1978), *La historia de la locura* (1979), etc. Cabe mencionar que Nietzsche fue un referente importante en su visión teórica y analítica (Monge, 2015), así también con su percepción de ser diferente, con el poder y goce de serlo, además, del psicoanálisis que también influyó en él, especialmente en la vertiente lacaniana. Otro aspecto que marcó su vida fue el pensamiento marxista, si bien también lo criticó, siendo la psicología objetivo de su análisis crítico (Pavón – Cuéllar, 2020). Posteriormente, viajó a EE.UU. y en Berkeley tuvo un acercamiento con las drogas y las prácticas sadomasoquistas.

Las propias vivencias, al igual que el contexto sociopolítico y cultural, tuvieron un efecto determinante en las pautas de desarrollo de la personalidad en Foucault, tanto en sus actitudes ante la vida como en su obra. Confrontó a una sociedad que lo cuestionaba y que le generó dificultades para adaptarse y ser aceptado desde muy joven. Empero, todo ello lo encaró y le permitió construir una nueva corriente para el estudio crítico de la sociedad y sus instituciones, que se expresan en sus sistemas de poder y control de las personas, siendo uno de sus deseos personales el de

legitimar o reivindicar su propio mundo subjetivo. Por ello, su obra tan novedosa, crítica y singular consiguió gran fama, siendo un referente de las ciencias sociales y humanísticas sobre el análisis crítico del poder.

Hay en él frases muy evocadoras de su sentir existencial y particularmente del nihilismo, por ejemplo, tenemos: "El placer total, completo... está relacionado con la muerte" (citado por Miller, 2009, p. 38). También nos dice al respecto el biógrafo J. Miller: "En 1981, por ejemplo, deslizó un comentario revelador en una entrevista, por lo demás bastante pedestre, con Didier Eribon, el periodista que iba a ser finalmente su primer biógrafo. "Cada vez que he intentado hacer trabajo teórico", declara Foucault, "lo he hecho fundado en elementos de mi experiencia". Dijo casi lo mismo en la última entrevista que concedió, en su lecho de muerte del Hôpital de la Salpêtrière. Allí confiesa que en los libros anteriores había utilizado "métodos algo retóricos para eludir uno de los dominios más fundamentales de la experiencia", a saber, el dominio del sujeto, del sí mismo, del individuo y su conducta. Pero de hecho cada uno de sus libros, como "una especie de fragmento de una autobiografía", podía encararse como un "campo de experiencia estudiable, organizable y ordenable" si se le insertaba, precisamente, la dimensión anteriormente ocluida – la del autor que pone a prueba su "naturaleza" y su conocimiento en su "existencia misma" (Miller, 2009, p.44).

En una entrevista en 1978 con el periodista italiano Duccio Trombadori, de la cual se derivó el libro "Conversaciones con Foucault", a través de una larga conversación se evocaron las ideas de Foucault y el desarrollo de su pensamiento. Así, Foucault comenta de manera insólita sobre los orígenes de su obra *Locura y civilización* y sostiene que este era un medio para realizar experiencias personales directas, "No existe un solo libro mío que no haya surgido, por lo menos en parte, de una

experiencia directa, personal" con "la locura, los hospitales psiquiátricos, con la enfermedad" y "también con la muerte" (Citado por Miller, 2009, p. 44).

También entre sus comentarios más interesantes sobre la relación de su obra con su propia experiencia de vida tenemos:

La idea de una experiencia límite, que arranca al sujeto a sí mismo, es lo que fue importante para mí en la lectura de Nietzsche, de Bataille, de Blanchot, y lo que hace que, por tediosos, por eruditos que sean mis libros, siempre los haya concebido como experiencias directas tendientes a arrancarme a mí mismo, a impedirme ser el mismo (Foucault, 2014, pp. 35 – 36).

Foucault se nutre de las ideas de Nietzsche, Bataille y Blanchot principalmente para desarrollar su obra. A partir de sus experiencias de vida, Foucault indaga por respuestas que respondan a sus cuestionamientos. Estas, primero las busca dentro de la fenomenología y el marxismo en sus tiempos de juventud, así como en el psicoanálisis después, para luego pasar a ampliar su horizonte de búsqueda de significados y orígenes, haciendo una arqueología y genealogía de esos saberes que definen el conocimiento de la realidad o que enmarcan lo que se asume como verdadero, falso, ético y moral. En suma, dichos elementos estructuran las relaciones de poder y control sobre nuestras formas de asumir la vida, incluyendo la sexualidad (biopolítica) y hasta la muerte. Foucault relativiza dichos marcos y sentidos, procurando explorar, traspasar o superar las fronteras de lo permitido, intentando llegar hasta las experiencias límite. Pero, además, Foucault busca compartir estas nuevas aproximaciones hacia las ideas y los hechos, proyectándose en generar nuevas líneas de cuestionamiento y transformación en las personas. Asimismo, de manera explícita Foucault, en la

misma entrevista hecha en París con Duccio Trombadori, revela el significado de sus obras como experiencias:

No me apoyo en un *background* teórico continuo y sistemático (...), no hay libro que no haya escrito sin, al menos en parte, una experiencia directa, personal. He tenido una relación personal, compleja, con la locura y la institución psiquiátrica. He tenido con la enfermedad y también con la muerte cierta relación. He escrito sobre el nacimiento de la clínica y la introducción de la muerte en el saber médico en un momento en que esas cuestiones tenían cierta importancia para mí. Lo mismo se aplica, por razones diferentes, a los casos de la prisión y de la sexualidad (...) no se trata en absoluto de trasladar al saber experiencias personales. En el libro, la relación con la experiencia debe permitir una transformación, una metamorfosis, que no sea simplemente la mía, sino que pueda tener determinado valor, que sea accesible para los otros de forma tal que estos puedan hacer esa experiencia (...) esa experiencia debe poder ligarse hasta cierto punto a una práctica colectiva, una manera de pensar. Es lo que sucedió, por ejemplo, con un movimiento como el de la antipsiquiatría o el movimiento de los presos en Francia (Foucault, 2014, pp. 39).

Asimismo, a pocos años antes de su deceso, declaró en un reportaje que se publicó en la revista *Libération* en mayo de 1981 "est -il donc important de penser?" lo siguiente:

Cada vez que he tratado de hacer un trabajo teórico, fue a partir de elementos de mi propia experiencia: siempre en relación con procesos que yo veía desarrollarse alrededor de mí. Es porque creía reconocer en las cosas que veía, en las instituciones con las cuales tenía relación, en mis relaciones con los otros, resquebrajadas, sordos cimbronazos, disfunciones que emprendía semejante trabajo: algún fragmento autobiográfico (citado por Eribon, 1995, pp. 71 - 72).

En una declaración de Foucault publicada en la revista *Revue Nouvelle*, en el artículo titulado "L'intellectuel et les pouvoirs", expresa: "Siempre me interesó que cada uno de mis libros sea, en un sentido, una reunión de fragmentos de autobiografía. Mis libros siempre han sido mis problemas personales con la locura, la prisión, la sexualidad" (citado por Eribon, 1995, p. 73).

De esta forma, se puede observar de manera explícita, según las propias declaraciones de Foucault, lo determinante de sus experiencias de vida para la elaboración de sus ideas y líneas de pensamiento, que en muchos casos han enmarcado su aproximación ideológica y su visión relativista cultural.

Conclusiones

En la historia de la Humanidad encontramos a muchos personajes importantes que han hecho un gran esfuerzo por adaptarse a una muy difícil realidad que les ha tocado vivir. Es claro que los sentimientos y emociones han sido muy importantes para dar sentido y significado a sus vidas. Pero, además, han sido las fuentes de una gran riqueza reflexiva y del desarrollo de nuevas perspectivas epistemológicas o de abordaje del estudio de la realidad. Sin embargo, llama la atención el particular giro nihilista, relativista y posmoderno que encontramos en el desarrollo del pensamiento contemporáneo.

Las experiencias personales, familiares, políticas y sociales también han sido determinantes en la adopción de ciertas posturas filosóficas y existenciales. Se encuentran en diferentes científicos y filósofos, y particularmente en Wittgenstein y Foucault experiencias de conflicto en sus respectivas vidas que abordan sus particulares realidades familiares, además de los sentimientos

de orfandad, abandono, incompreensión, maltrato y hasta persecución dentro de determinados sistemas sociales e institucionales que los llevó al borde del suicidio. Estos rasgos de angustias y ansiedad, manifiestos en los personajes al asumir sus vidas y su trabajo, les hizo realizar un gran desgaste por armar sus defensas existenciales y poder encarar sus tendencias en conflicto, pero fue la base para la escritura de sus obras.

En Wittgenstein y Foucault observamos a lo largo de sus vidas y con diferenciada intensidad, la manifestación de expresiones reactivas ante el mundo que, sin embargo, les permitió sus predisposiciones críticas de la sociedad, la cultura y la vida, siendo muy minuciosos en sus aproximaciones, hasta lo obsesivo. La profundidad de sus marcas o huellas existenciales los llevó a desarrollar un interés mayúsculo por descubrir, experimentar, interpretar o reinterpretar las razones o sin razones de la experiencia en el mundo y en sus vidas, buscando en algunos casos incluso, hasta su nueva legitimación y normalización social.

Experiencias tan intensas y difíciles pueden ser el acicate para estimular el desarrollo de nuevas ideas, inventos y aproximaciones. No obstante, si bien las experiencias en particular, aunque sean más complejas, pueden propiciar un impulso hacia un nuevo horizonte en el conocimiento de la realidad externa e intrapsíquica, es esencial considerar y reconocer el costo personal de las energías psíquicas, la salud y la felicidad, así como las directrices y enfoques ideológicos y tendencias en sus labores.

El pensamiento posmoderno toma como referencia al propio sujeto, su Ego y su subjetividad, centrándose en sus potencialidades y proyecciones, incluyendo el cuestionamiento de sus tendencias éticas y morales, así como en la sensibilidad por los derechos, los movimientos sociales, la crítica sobre

la definición y validación de la ciencia y su pretendida universalidad. Es de interés el prestar atención al perfil existencial de los personajes icónicos del posmodernismo o de otras corrientes de pensamiento y su epistemología, ya que ello permite comprender los orígenes y sus motivaciones, así como establecer un marco a sus percepciones e interpretaciones dentro de los planos de lo objetivo y subjetivo, entre las particularidades de los hechos y la posible generalización o no de los mismos.

Resulta imperativo adoptar una actitud crítica como parte de la formación educativa, académica y profesional en cuanto a situaciones como la injusticia, la desigualdad y los abusos en la sociedad. Asimismo, la existencia de la humanidad requiere un desafío para asumir la libertad con responsabilidad a pesar de todas las dificultades que haya experimentado vivir. Es fundamental atender el desarrollo integral de los seres humanos y de esta forma, prevenir la adopción de posturas o tendencias nihilistas o caer en el desierto existencial y la depresión, como acciones que han tenido un impacto significativo en las sociedades modernas, posmodernas, situación que se ha evidenciado en varios pensadores, particularmente, en literatos y filósofos. De este modo, encontramos actitudes de rebeldía ante el impacto de las propias experiencias, el sufrimiento y el vacío, lo que ha supuesto que el hedonismo se haya convertido en una tendencia muy habitual como vía de escape ante las tensiones existenciales, buscando la legitimación y la normalización de las diversas formas de asumir la vida.

Referencias

- Ayala-Colqui, J. et al (comps.) (2021). Poder y subjetivación en Michel Foucault. Fondo editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- Coughlan, S. (2017). Qué es la "posverdad", el concepto que puso de moda el "estilo Trump" en Estados Unidos. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38594515>
- Eribon, D. (1995). Michel Foucault y sus contemporáneos. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.
- Figuroa, G. (2019). Las alteraciones emocionales de Martín Heidegger: existencia y filosofía. Revista chilena de neuropsiquiatría, 57 (3): pp. 272 – 282. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-92272019000300272>
- Foucault, M. (2014). [1994]. La inquietud por la verdad: Escritos sobre la sexualidad y el sujeto. Siglo Veintiuno editores. Buenos Aires.
- Frenzel, I. (1986). Nietzsche. Salvat editores. Barcelona.
- Gutting, G. (2005). Foucault. A very short introduction. Oxford University Press.
- Hertzberg, L. (2022). Wittgenstein and the Life We Live with Language. Anthem press. London.
- Kuusela, O. (2022). Wittgenstein's Tractatus without paradox: propositions as pictures. Revista de Filosofía Aurora, Curitiba, v. 34, n. 63, p. 85-104, out./dez. DOI: <https://doi.org/10.7213/1980-5934.34.063.DSo6>
- Macey, D. (2019). The lives of Michel Foucault. A biography. Verso. London.
- Miller, J. (2009). La pasión de Michel Foucault. Tajamares editores. Santiago de Chile.
- Monge, J. (2015). Vida, verdad y error en el último Foucault. En: Mutatis Mutandis, Revista internacional de filosofía. (4): pp. 135 – 149. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/36098/CONICET_Digital_Nro.d14f9bbo-f875-4fd8-8414-da6b4144548b_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Monk, R. (1990). Ludwig Wittgenstein: The duty of genius. Penguin Books. New York.
- Moreno, J. (ed.) (2021). Ir a clase con Foucault. Siglo XXI. Madrid.
- Mosterín, J. (2009). Godel y el tiempo. Revista de libros Segunda Época. <https://www.revistadelibros.com/articulos/un-mundo-sin-tiempo-de-yourgrau-las-ideas-godelianas-del-tiempo>
- Moyal-Sharrock, D. (2004). Introduction: The idea of a third Wittgenstein. En: D. Moyal-Sharrock (ed.), The Third Wittgenstein: The Post-Investigations Works. Aldershot: Ashgate, 1-12. <https://philpapers.org/rec/TTW-2>
- Nielsen, K. (2001). Naturalism and religion. Prometheus Books. Amherst, N.Y.
- Nieli, R. (1987). Wittgenstein: From mysticism to ordinary language. State University of New York Press. New York.
- Pavón - Cuellar, D. (2020). Michel Foucault, su inconfesado marxismo y su crítica de la psicología. Ethenea Digital 20 (1). DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2229>
- Peters, M. (2019). Wittgenstein and the ethics of suicide. Homosexuality and Jewish self-hatred

in fin de siècle Vienna. *Educational Philosophy and Theory*, 51 (10): pp. 981-990. DOI: <https://doi.org/10.1080/00131857.2018.1548881>

- Preston, J. (2018). How Ludwig Wittgenstein's secret boyfriend helped deliver the philosopher's seminal work. <https://theconversation.com/how-ludwig-wittgensteins-secret-boyfriend-helped-deliver-the-philosophers-seminalwork-96557>
- Reguera, I. (1991). Cuadernos de guerra, W. Baum (Eds), pp. 161 – 231. En: L. Wittgenstein. *Diarios Secretos*. Alianza editorial. Madrid.
- Reguera, I. (2017). Introducción. Ludwig Wittgenstein, el último filósofo, pp. xi – cxv. En: Wittgenstein. *Tractatus lógico – philosophicus*. Investigaciones filosóficas. 336 p. RBA Libros. Barcelona.
- Segatto, A.I. (2022). Sin sentido y el principio del contexto en el *Tractatus* de Wittgenstein. *Disputatio. Philosophical Research Bulletin*. 11, 23 (dic. 2022), 117-136. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7954518>
- Sanfelix, V. (2007). Un alma enferma. La experiencia religiosa de Wittgenstein a la luz de las variedades de la experiencia religiosa de William James, *Diánoia* 52 (59): pp. 67 – 96. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-24502007000200004
- Schroeder, S. (2011). Schopenhauer's influence on Wittgenstein. En: B. Vandenabeele. *A Companion to Schopenhauer*. pp. 367 – 384, Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9781444347579.ch24>
- Sorajjakool, S. (2011). Chuang Tzu, Butterfly and Wittgenstein: An Exploration of the Relationship Between Psychological Factors and Philosophical Thinking in the Life of Ludwig Wittgenstein. *Pastoral Psychology*, 60(5), 727-735. Recuperado de <https://doi.org/10.1007/s11089-011-0352-9>
- Teive, H., Guilherme G. & Renato M. (2011). Wittgenstein, medicine and neuropsychiatry. *Arq Neuropsiquiatr*; 69(4):714-716. Recuperado de <https://www.scielo.br/j/anp/a/RWtZCpTbbJw4y99XzmTVdTg/?lang=en&format=pdf>
- Vázquez, F. (2021). *Cómo hacer cosas con Foucault. Instrucciones de uso*. Dado Ediciones. Madrid.
- Von Wright, G. (2018). Ludwig Wittgenstein. A Biographical sketch. *The Philosophical Review* 64 (4): pp. 527 – 545.
- Wittgenstein, L. (1991). *Diarios secretos*. (Trad. A. Sánchez Pascual). Alianza Editorial. Madrid.
- Wittgenstein, L. (2006). *Luz y sombra. Una vivencia (–sueño) y un fragmento epistolar*, (Trad. I. Reguera). Pre-textos. Valencia.
- Wittgenstein, L. (2018). *Wittgenstein. Tractatus lógico – philosophicus. Sobre la certeza*. RBA COLECCIONABLES. Barcelona
- Wittgenstein, L. (2017). *Tractatus lógico – philosophicus*. Investigaciones filosóficas. RBA Libros. Barcelona.
- Wittgenstein, L. (2019). *Movimientos del pensar. Diarios (1930 – 1932 / 1936 – 1937)*. Ludwig Wittgenstein. Tercer tomo. *Grandes pensadores*. 469 p. RBA Editores México y Editorial Gredos. México.